ADEH
ISSN: 1696-702X
eISSN: 2696-4325

Demografía con rostro de mujer: Análisis de la evolución de la población femenina en el medio rural valenciano

Demographics with a woman's face: An analysis of trends in the female population in rural Valencia

FECHA DE RECEPCIÓN: 18 DE SEPTIEMBRE DE 2025
ACEPTACIÓN: 20 DE DICIEMBRE DE 2025
FECHA DE PUBLICACIÓN ONLINE: 19 DE JUNIO DE 2026
https://doi.org/10.53715/adeh44.1.209

Sergio Bellés-Monserrat [a]

Palabras clave
Despoblación
Mujeres
Migración rural
Áreas Rurales Valencianas
Masculinización
Cambio demográfico

Resumen

Desde el siglo XIX, los cambios demográficos han afectado a los espacios rurales españoles. Aunque inicialmente estos procesos tuvieron baja intensidad, la irrupción de la industrialización y la modernización aceleraron la dinámica. Diversos estudios apuntan que las mujeres jóvenes fueron las protagonistas principales (Collantes y Pinilla, 2019) y contribuyeron a explicar efectos estructurales como la masculinización o el envejecimiento de la población. Este estudio analiza las tendencias de la población femenina de los municipios rurales valencianos con mayor riesgo de despoblamiento con tres objetivos: reconstruir sus trayectorias, examinar el impacto migratorio y clasificar los patrones según su riesgo de despoblamiento.

Los resultados preliminares revelan una pérdida generalizada de población sin grandes diferencias según su sexo. Si se observa como las mayores pérdidas afectaron a las localidades con mayor riesgo de despoblamiento. Además, se observa un progresivo envejecimiento compensado desde principios del siglo XXI por la llegada población nacida en el extranjero.

Key words
Population decline
Women
Rural migration
Valencian rural areas
Masculinization
Demographic change

Abstract

Since the 19th century, demographic changes have impacted rural areas in Spain. Although initially limited in intensity, the onset of industrialization and modernization accelerated these dynamics. Various studies indicate that young women played a central role in these transformations (Collantes & Pinilla, 2019), helping to explain structural phenomena such as masculinization and population aging. This study analyzes the trends of the female population in rural municipalities of the Valencian region identified as being at the highest risk of depopulation. The research pursues three main objectives: to reconstruct demographic trajectories, to examine the impact of migration, and to classify population patterns according to their level of depopulation risk.

Preliminary findings reveal a generalized population decline, with no significant differences by sex. The most severe losses occurred in areas with the highest depopulation risk. Additionally, a trend of progressive aging is observed, partially offset since the early 21st century by the arrival of foreign-born residents.

Esta obra está bajo una licencia de Creative Commons Atribución/Reconocimiento-NoComercial Sin Derivados 4.0 Internacional

©Sergio Bellés-Monserrat. 0000-0002-8305-6733
a Instituto Interuniversitario de Desarrollo Local (IIDL) – UDERVAL de la Universitat de València, Avda. de Blasco Ibáñez, 13 – 46010 València (ESP), Sergio.belles@uv.es

1. LA EVOLUCIÓN POBLACIONAL DE LAS ÁREAS RURALES: UNA APROXIMACIÓN A LA SITUACIÓN ESPAÑOLA Y VALENCIANA

Durante los últimos dos siglos, las áreas rurales de buena parte de los países occidentales han experimentado una notable pérdida de dinamismo económico, social y, especialmente, poblacional (Pinilla y Sáez, 2017: 3-5). En el caso español, la reducción del total de habitantes tiene unos orígenes remotos, aunque su visibilidad y su estudio se han intensificado en las últimas décadas (Esparcia, 2020: 77-79). Hacia finales del siglo XX en la Comunitat Valenciana comenzaron a implementarse medidas orientadas a impulsar el desarrollo socioeconómico y mejorar la calidad de vida de los espacios rurales, aunque sin abordar de manera explícita el fenómeno del declive poblacional (Merino y Prats, 2020: 10 y 11). Las iniciativas propuestas contaron con un carácter fragmentado y su eficacia ha sido dispar. Es más, en numerosos municipios rurales, el acceso a servicios básicos como la educación o la sanidad ha empeorado; estas decisiones se han amparado en criterios de eficiencia económica. Este empeoramiento de la prestación de servicios se ha identificado como uno de los factores desencadenantes o agravantes de los procesos de despoblación rural (Cejudo et al., 2025: 13).

Los estudios existentes señalan que el declive poblacional de las áreas rurales españolas presenta, como mínimo, cuatro características principales. En primer lugar, existe una gran heterogeneidad en su intensidad, vinculada a la diversidad territorial y a la complejidad del sistema de asentamientos (Molinero y Alario, 2019: 49). En segundo lugar, la pérdida de población se ha generalizado. De hecho, ha trascendido los espacios rurales y ha alcanzado ciudades medias y capitales provinciales del interior peninsular en un fenómeno que se ha denominado *Segunda Oleada de Despoblación* (Esparcia, 2020: 77). En tercer lugar, los factores económicos presentan vínculos directos con el declive poblacional, actuando tanto como causas iniciales como elementos que lo intensifican. Por ejemplo, la potente modernización e industrialización de mediados del siglo XX fue uno de los factores que contribuyó a impulsar la salida de población rural (González-Leonardo et al., 2023: 18). Por último, el declive poblacional constituye un proceso evolutivo: comienza afectando a las estructuras locales, posteriormente impacta sobre un contexto demográfico más amplio, y, finalmente, sus repercusiones se hacen visibles sobre el tejido económico, el mercado laboral y la provisión de servicios (Pinilla y Sáez, 2017: 2). En definitiva, la pérdida de población rural genera un efecto en cadena que termina afectando a toda la sociedad.

A partir de lo anterior, en la trayectoria poblacional de las áreas rurales españolas pueden identificarse tres grandes etapas (Collantes y Pinilla, 2019: 32). La primera, que se extiende hasta finales del siglo XIX, se caracteriza por el mantenimiento de las estructuras y dinámicas rurales tradicionales. Las cifras se mantenían relativamente estables gracias a una combinación de tasas de natalidad y mortalidad que tendían a equilibrarse (Recaño, 2017: 1). El territorio funcionaba como un palimpsesto, en el que coexistían armónicamente las huellas de todos los pobladores de épocas anteriores (Oto-Peralías, 2020: 2 y 3).

Durante la segunda etapa, que abarca desde finales del siglo XIX hasta finales del siglo XX, se produjo una ruptura con el equilibrio rural precedente. Este período estuvo marcado por procesos de industrialización, urbanización y modernización, que irrumpieron de forma acelerada y tuvieron profundas repercusiones demográficas y poblacionales (Delgado-Viñas, 2019: 345).

El cambio fue especialmente intenso entre los años 50 y 70. Los planes de desarrollo impulsados durante el franquismo, que buscaban conectar a España con el crecimiento económico europeo posterior a la Segunda Guerra Mundial, desempeñaron un papel clave en esta dinámica (Collantes y Pinilla, 2019: 39). Diversos estudios destacan el papel protagonista de las mujeres jóvenes en las salidas, quienes buscaron oportunidades laborales más acordes con sus expectativas y mejores perspectivas vitales (Recaño, 2017: 2). El carácter joven y feminizado de las salidas comprometió la capacidad reproductiva de las comunidades rurales, agravando así el proceso de pérdida de población a corto, medio y largo plazo (Escribano et al., 2023: 178).

La tercera etapa se extiende desde finales del siglo XX hasta la actualidad y se caracteriza por dinámicas demográficas condicionadas por factores económicos coyunturales. En un primer momento se registró la llegada de inmigrantes internacionales, atraídos por el dinamismo económico y laboral, lo que supuso un alivio temporal frente a la pérdida de población (González-Leonardo et al., 2023: 14 y 15). La crisis de 2008 detuvo el flujo migratorio extranjero y reactivó los procesos de emigración. A los sesgos migratorios previos se sumaron los de jóvenes rurales con estudios superiores, quienes emigraron en busca de mejores oportunidades y contribuyeron a intensificar la *Segunda Oleada de Despoblación* (Esparcia, 2020: 77). Más recientemente, a raíz de la pandemia de la COVID-19, se generaron expectativas sobre un posible *éxodo urbano* hacia zonas rurales. Sin embargo, estas tendencias fueron coyunturales y de escasa duración. De hecho, no se ha revertido el declive ni se han visto beneficiados los municipios rurales más alejados de los principales núcleos urbanos (González-Leonardo et al., 2023: 12 y 13).

Con el objetivo de profundizar en el conocimiento de trayectorias poblacionales, se plantea un estudio centrado en una selección de municipios rurales valencianos especialmente afectados por la pérdida de población. La Comunidad Valenciana constituye una región en la que, pese a su relativa proximidad, los espacios rurales y urbanos presentan dinámicas socioeconómicas divergentes.

Se considera de especial interés analizar la evolución de uno de los colectivos clave: la población femenina. Diversas investigaciones apuntan que las mujeres han sido las protagonistas en los procesos migratorios rurales, motivadas por la búsqueda de oportunidades laborales y vitales más atractivas. La proximidad entre territorios con realidades opuestas sugiere que estas dinámicas han sido especialmente intensas. En particular, en el estudio se pretende: (i) reconstruir las trayectorias de la población femenina; (ii) analizar el papel del saldo migratorio en los cambios demográficos; y (iii) examinar dicha evolución según el riesgo de despoblamiento.

2. TRAYECTORIAS POBLACIONALES FEMENINAS: EL CASO DE LA COMUNITAT VALENCIANA

La salida de mujeres jóvenes de las áreas rurales tiene efectos significativos en diferentes escalas temporales, que inciden tanto en la estructura como en las trayectorias demográficas de los territorios. A corto plazo, la emigración femenina reduce el volumen poblacional; a medio y largo plazo, acelera el envejecimiento, favorece la masculinización y disminuye la natalidad en las comunidades rurales (Baylina, 2019: 161; Camarero y Sampedro, 2016: 193).

Es decir, la pérdida de mujeres jóvenes implica una reducción de la población en edad reproductiva y un aumento del peso relativo de los grupos de mayor edad; sus descendientes nacen y se establecen fuera de los espacios rurales. Esto compromete el relevo generacional y, en consecuencia, afecta a la viabilidad y al desarrollo de iniciativas empresariales (Molinero, 2020: 32).

Tal y como se ha señalado, las narrativas tradicionales tienden a asociar el éxodo rural con un protagonismo femenino que deriva en la masculinización y el envejecimiento del territorio. Sin embargo, existen razones para cuestionar la homogeneidad de estos procesos. La masculinización de la población activa de mediados del siglo XX podría explicar que fuesen los hombres quienes contaban con los recursos económicos necesarios para migrar. Asimismo, la mayor esperanza de vida femenina también puede explicar su predominancia en términos absolutos, en algunas zonas rurales (Molinero y Alario, 2019: 59)

Del mismo modo, la progresiva incorporación de la población femenina al mercado laboral también pudo incentivar su salida de las áreas rurales. La búsqueda de empleos pudo suponer una ruptura con las ataduras tradicionales vigentes en territorios rurales españoles y valencianos. Aunque en términos absolutos las salidas de mujeres en edad reproductiva pudiesen ser inferiores, sus consecuencias demográficas son especialmente significativas: en lo cuantitativo, por su impacto sobre la fecundidad, y en lo cualitativo, por su emprendedor y de innovación (Baylina, 2019: 159).

Las causas de esta emigración femenina son múltiples y se relacionan con factores estructurales persistentes. Entre los más destacados se encuentran: (i) la búsqueda de entornos laborales que permitan su desarrollo personal y profesional, (ii) la escasa dotación de infraestructuras y servicios básicos, y (iii) la pervivencia de estructuras patriarcales que limitan la su autonomía (Baylina, 2019: 160; Fernández, 2022: 6). Estos factores no solo explican las salidas, sino también las dificultades para promover su retorno.

Dentro de estas causas estructurales, destaca especialmente la carga de cuidados de personas dependientes que muchas mujeres rurales continúan asumiendo de forma casi exclusiva, en parte debido a la inexistencia o inadecuación de los servicios públicos. Esta situación representa un reto significativo para la conciliación familiar y laboral, especialmente en estos lugares donde el envejecimiento demográfico es pro-

nunciado y los servicios son escasos o ineficaces (Baylina, 2019: 163 y 164; Camarero y Sampedro, 2016: 201).

Estos factores estructurales también explican por qué la emigración femenina no solo persiste, sino que, en algunos contextos, conforma una *Segunda Oleada de Despoblación* que afecta cada vez más a mujeres con estudios superiores (Esparcia, 2020: 77). Este fenómeno añade un componente cualitativo a la pérdida de capital humano, lo cual dificulta los procesos de revitalización rural (González-Leonardo et al., 2019: 1)

En definitiva, la emigración femenina desde las zonas rurales valencianas representa un reto para la sostenibilidad demográfica, económica y social. La persistencia de unas condiciones laborales inadecuadas, la falta de servicios a la población y la desigual distribución de las responsabilidades familiares en lugares donde no se dispone de servicios que asuman estas funciones, son factores determinantes que amenazan seriamente el futuro de los espacios rurales. Por tanto, resultaría imprescindible que las políticas públicas abordasen de manera decidida la mejora de infraestructuras y servicios, y el impulso al desarrollo socioeconómico rural, reconociendo el papel central que desempeñan las mujeres en la sostenibilidad de estos espacios (Baylina, 2019: 163; Fernández, 2022: 15).

3. METODOLOGÍA Y OBJETIVOS

Esta investigación parte de los seis criterios de zonificación del riesgo de despoblamiento establecidos en el artículo 4 del *Decreto 182/2018, de 10 de octubre, del Consell, por el que se regula la línea específica del Fondo de Cooperación Municipal para la Lucha contra el Despoblamiento de los Municipios de la Comunitat Valenciana*[1]. Según los datos disponibles para 2023, el número total de municipios que cumplían al menos tres de los indicadores mencionados ascendía a 208. Aunque algunos de estos indicadores disponían de datos más recientes, por coherencia metodológica, se ha optado por mantener el mismo año en todos los casos.

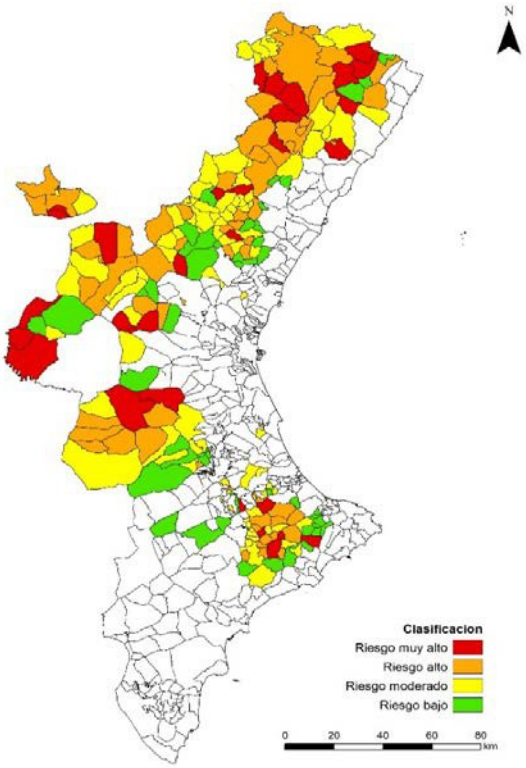
A este conjunto inicial se han sumado, tras una revisión exhaustiva, otras 21 localidades que también presentan claros signos de declive rural[2]. Es decir, en total, se ha tra-

1 Los indicadores planteados son los siguientes: (i) una densidad de población inferior o igual a los 20 hab./km2; (ii) una tasa de crecimiento de la población en los últimos veinte años menor o igual al 0%; (iii) un porcentaje del saldo vegetativo de los últimos veinte años respecto a la población total menor o igual al -10 %; (iv) un porcentaje de población mayor de 64 años sobre la población menor de 16 años mayor o igual al 250%; (v) un cociente entre la suma de la población de menores de 16 años y mayores de 64 y la población de 16 a 64 años, multiplicado por 100 mayor o igual al 60%; (vi) un saldo migratorio en el periodo de los últimos 10 años menor o igual a 0 %. Localidades con menos de 12,5 habitantes por kilómetro cuadrado o de 300 habitantes (inicialmente eran 120, pero se han introducido modificaciones).

2 Se trata de municipios que o eran beneficiarios del *Fondo de Cooperación Municipal para la Lucha contra el Despoblamiento de los Municipios de la Comunitat Valenciana* que no habían sido tenidos en cuenta o limítrofes con los ya considerados y cuyas trayectorias demográficas y poblacionales recientes justifican su inclusión.

bajado con 229 de los municipios valencianos especialmente afectados por el declive rural, los cuales se indican y clasifican en la Figura 1.

Figura 1
Mapa de los municipios objeto de estudio clasificados en función de su riesgo de despoblamiento.



Fuente: Elaboración propia mediante ArcMap a partir de datos del *Portal Estadístic de la Generalitat Valènciana (julio, 2025).*

Los municipios que cumplían con los criterios indicados se han clasificado en cuatro grupos, siguiendo la propuesta del *Comité Econòmic i Social* de la Comunitat Valenciana en el *Informe sobre el Medio Rural en la Comunitat Valenciana:* (i) riesgo muy alto, (ii) riesgo alto, (iii) riesgo moderado o (iv) riesgo bajo, en función de si cumplen con seis, cinco, cuatro o tres indicadores descritos, respectivamente. Cabe señalar que las 21 localidades añadidas posteriormente se han clasificado como riesgo bajo.

En la Figura 1 se puede observar que, a escala autonómica, la muestra representa el 42% del total de municipios de la Comunitat Valenciana. Por provincias, la distribución es la siguiente: el 31% en Alacant, el 76% en Castelló y el 32% en València. El 40% de los 229 municipios seleccionados presentan un riesgo alto o muy alto de despoblación.

De cada una de las 229 localidades seleccionadas se han recopilado datos disponibles en el Instituto Nacional de Estadística (INE) sobre: (i) el total de hombres y mu-

jeres, (ii) el lugar de nacimiento de la población femenina, y (iii) la edad media de las mujeres. Para el análisis, se ha tenido en cuenta la clasificación en función del riesgo de despoblamiento de cada municipio. También se ha hecho uso de la correlación, una herramienta estadística que permite aproximarse a como se relacionan las variables entre sí.

Los datos referentes al total de hombres y mujeres se han recogido para los años censales comprendidos entre finales siglo XIX y 2024, mientras que los datos sobre el lugar de nacimiento y su edad media están disponibles a partir de 2001.

4. LA EVOLUCIÓN DE LA POBLACIÓN FEMENINA

Las dinámicas de la población femenina tienen repercusiones clave sobre el conjunto de las sociedades rurales. La salida de mujeres genera efectos a corto, medio y largo plazo: disminuye la población total, se erosiona la tasa de natalidad y se frena el relevo generacional futuro, respectivamente (Escribano et al., 2023: 178)

Es decir, las trayectorias de la población femenina pueden considerarse uno de los factores que explican la mayor o menor capacidad de resiliencia de los territorios rurales. Por ello, resulta de gran interés analizar dichas trayectorias en un territorio como el valenciano, donde el declive se ha manifestado con especial intensidad, a pesar de su proximidad con espacios litorales y urbanos muy dinámicos.

4.1 HOMBRES, MUJERES Y ¿UNA MISMA TENDENCIA?

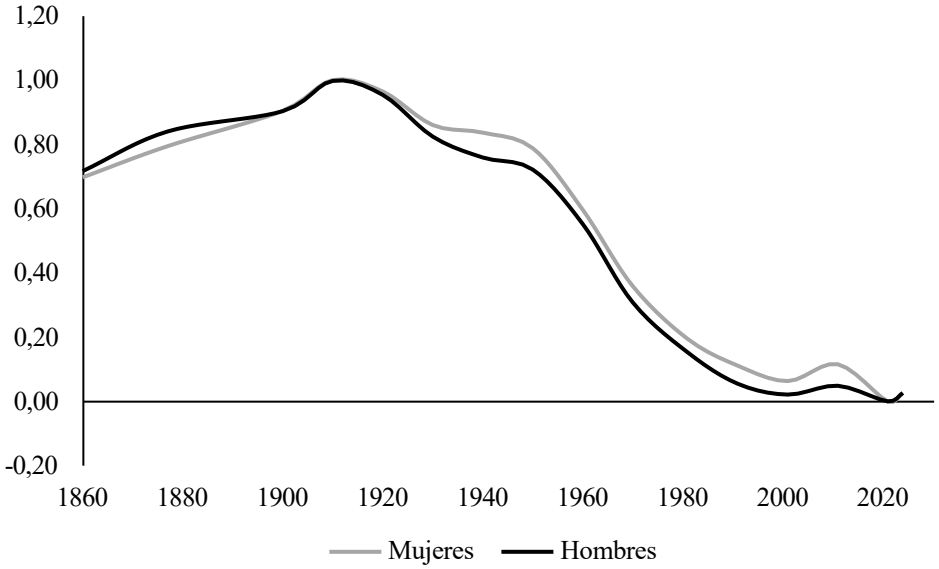
Buena parte de los estudios existentes apuntan a que las salidas de población de los espacios rurales han contado con un sesgo feminizado (Cejudo et al., 2024: 682). Como punto de partida, y para contrastar esta hipótesis, se analiza la evolución del total de hombres y mujeres desde finales del siglo XIX en los 229 municipios seleccionados.

En la Figura 2, que representa las trayectorias de los totales de población entre 1860 y 2024 según su sexo, se observa que, en términos generales, han sido los hombres quienes han experimentado un mayor declive durante el periodo considerado. Si bien hasta principios del siglo XX la población masculina mostró un mayor dinamismo, a partir de ese momento su reducción ha sido más acusada. Es decir, en nuestro ámbito de estudio y a diferencia de lo que habitualmente se ha apuntado, el protagonismo en el proceso de despoblación ha correspondido a los hombres (Alario y Morales, 2023: 503). En ambos casos – tanto hombres como mujeres – la emigración respondía a la búsqueda de un proyecto vital más prometedor, aunque la mayor inserción masculina en el mercado laboral podría explicar su papel predominante en las salidas.

El mayor protagonismo masculino en las salidas no implica que la reducción del total de población femenina no haya existido; al contrario, su disminución, aunque menos intensa en términos relativos, resulta igualmente significativa. De hecho, el papel de-

mográfico estratégico de las mujeres explicaría la importante caída de la natalidad en los municipios valencianos (San Martin y Soler, 2024: 1). En esta línea, la pérdida de población femenina no debe interpretarse únicamente desde una perspectiva concreta, sino también desde una dimensión estructural más amplia, al estar directamente vinculada con la sostenibilidad social y demográfica de los territorios rurales (Cejudo et al. 2024: 669).

Figura 2
Evolución en el ámbito de estudio entre1860 y 2024 (valores normalizados los años censales).



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio, 2025).

Tomando como referencia el periodo completo (1860 - 2024) el total de hombres se ha reducido en un 43 %, mientras que el de mujeres ha descendido en un 42 %. Estos datos confirman el sesgo masculinizado en el declive de la población rural de la Comunitat Valenciana, al mostrar una pérdida demográfica más acusada entre los varones durante gran parte del periodo analizado.

En la Tabla 1 se observa que, en general, las reducciones del total de hombres y mujeres han sido muy semejantes, aunque se confirma el predominio del descenso entre la población masculina. No obstante, en ciertos momentos puntuales, como entre 1940 y 1950, 1991 y 2001 o entre 2011 y 2021, la disminución femenina fue más acusada.

De manera puntual, destaca el protagonismo de las salidas femeninas entre 2011 y 2021, un periodo que se conceptualizado como *Segunda Oleada de Despoblación*. En el caso español, según González-Leonardo et al. (2019: 1) o Esparcia (2020: 77), las salidas de población de este periodo presentaron un claro sesgo cualitativo, al estar protagonizadas por personas jóvenes y con estudios superiores. En el contexto valenciano, además, se añade un componente de género, ya que los datos de la Tabla 1 y la Figura 2 reflejan una presencia femenina destacada en esta nueva etapa de pérdida poblacional.

La reducción de mujeres resulta especialmente problemática, ya que conlleva un triple impacto negativo: (i) disminución del total de habitantes, (ii) pérdida de capital humano cualificado, y (iii) limitación de la capacidad futura de reemplazo. Entre sus principales consecuencias se encuentran el debilitamiento de las estructuras demográficas, la erosión de la capacidad de innovación y la restricción del relevo generacional. En definitiva, la pérdida de mujeres trasciende lo demográfico y debe entenderse como un fenómeno con implicaciones estructurales en lo social, económico y territorial (Camarero, 2025: 15).

Tabla 1
Tasa de variación interanual media de la población.

	1866 - 1877	***1877 - 1900***	***1900 - 1910***	***1910 - 1920***	***1920 - 1930***	***1930 - 1940***	***1940 - 1950***	***1950 - 1960***	***1960 - 1970***	***1970 - 1981***	***1981 - 1991***	***1991 - 2001***	***2001 - 2011***	***2011 - 2021***	***2021 - 2024***
M	0,4	0,5	0,5	-0,2	-0,6	-0,1	-0,3	-1,1	-1,6	-1,2	-0,8	-0,5	0,6	-1,2	1,0
H	0,5	0,3	0,5	-0,2	-0,7	-0,4	-0,2	-1,1	-1,7	-1,2	-0,9	-0,4	0,3	-0,5	1,0
T	0,4	0,4	0,5	-0,2	-0,6	-0,3	-0,3	-1,1	-1,7	-1,2	-0,9	-0,4	0,4	-0,8	1,2

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio, 2025). (M: mujeres; H: hombres; T: total).

4.2 EL RIESGO DE DESPOBLAMIENTO COMO VARIABLE CLAVE DEL DECLIVE DE POBLACIÓN FEMENINA

Tras un primer análisis en el que se ha detectado el protagonismo masculino en el declive poblacional de nuestro ámbito de estudio, resulta especialmente relevante analizar cómo ha evolucionado la población femenina en comparación con la masculina.

En la Tabla 2 se indican los valores de la *sex-ratio* para cada año censal, desglosados según las distintas tipologías de municipios en función de su riesgo de despoblamiento. En términos generales, los valores se mantienen estables a lo largo del periodo, salvo una feminización efímera a principios del siglo XXI vinculada con la llegada de población nacida en el extranjero y que también observaron Sampedro y Camarero (2018: 61).

Los municipios con un riesgo bajo han feminizado sus valores durante el periodo. Se trata de municipios cuyas trayectorias han estado vinculadas a la coyuntura socioeconómica: se han masculinizado durante los periodos de Crisis. Por tanto, los valores de la Tabla 2 contradicen la idea de que la salida de población femenina provoca la masculinización de los totales de población (Font, 2023; 59 Cejudo et al., 2024: 669). Desde el principio del periodo, la población ha contado con una *sex-ratio* masculinizada que no ha ganado intensidad, ni siquiera en las localidades con mayor riesgo de despoblamiento.

Tabla 2
Evolución de la sex-ratio.

	1860	*1877*	*1900*	*1910*	*1920*	*1930*	*1940*	*1950*	*1960*	*1970*	*1981*	*1991*	*2001*	*2011*	*2021*	*2024*
Muy alto	105,3	103,1	104,5	104,3	104,8	104,7	101,9	102,0	102,9	103,3	104,6	102,0	102,8	98,9	111,2	106,6
Alto	105,3	124,9	106,0	106,9	105,4	104,9	104,2	102,0	101,1	99,2	101,3	100,1	101,4	98,1	106,7	133,1
Moderado	106,7	101,3	107,0	106,5	106,4	105,0	100,5	101,9	102,2	101,7	102,2	100,3	96,9	99,2	106,1	105,9
Bajo	107,7	99,7	102,1	101,4	101,3	97,6	95,5	98,3	101,8	99,9	98,3	96,5	101,4	96,6	102,1	92,2

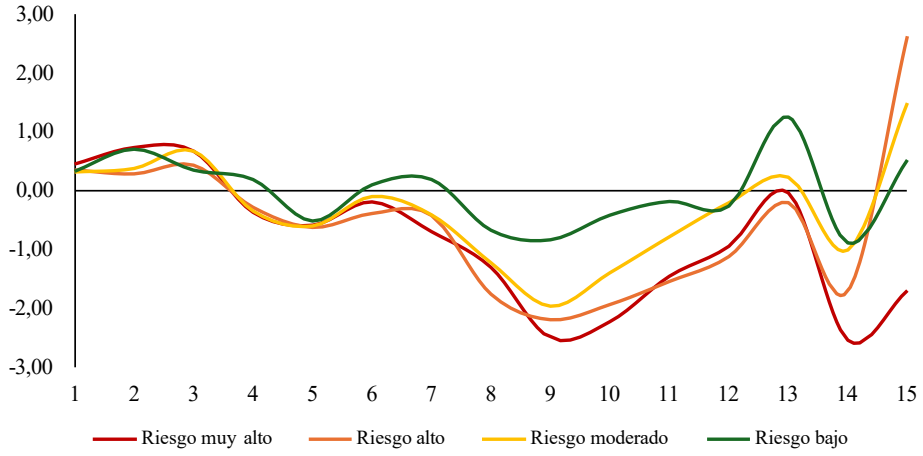
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio de 2025).

Profundizando en el estudio de las trayectorias de la población femenina, en la Figura 3 y en la Tabla 3 se observa cómo el mayor riesgo de despoblamiento se asocia con una evolución más negativa del total de población femenina.

Los municipios con menor riesgo de despoblamiento han experimentado una evolución menos negativa. Su total de mujeres incluso aumentó entre 1930 y 1950. Collantes y Pinilla (2019: 36) señalan que, durante el periodo de entreguerras, la despoblación fue poco intensa y que incluso algunas localidades rurales se beneficiaron de una incipiente modernización; al mismo tiempo las ciudades tampoco ejercían un efecto tractor.

A partir de mediados del siglo XX, las trayectorias femeninas de los municipios con un riesgo bajo se alinearon con el declive que afectó al resto del territorio. Hacia principios del siglo XXI, experimentaron una recuperación que se revirtió con la mencionada *Segunda Oleada de Despoblación* (Esparcia, 2020: 77)*;* la reactivación de este declive parece haberse estabilizado tras la pandemia.

Figura 3
Tasa de variación interanual media de la población en función de su riesgo de despoblamiento.



Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio de 2025). (1860-1877 (1); 1877-1900 (2); 1900-1910 (3); 1910-1920 (4); 1920-1930 (5); 1930-1940 (6); 1940-1950 (7); 1950-1960 (8); 1960-1970 (9); 1970-1981 (10); 1981-1991 (11); 1991-2001 (12); 2001-2011 (13); 2011-2021 (14); 2021-2024 (15)).

Las localidades con un riesgo moderado de despoblamiento han contado con una evolución menos positiva. Sin embargo, existieron dos periodos con variaciones positivas en el siglo XXI: antes de la Crisis de 2008 y después de la pandemia. Como posible explicación podría tratarse de municipios bien comunicados a los que ha llegado población cuando ha existido *bonanza económica* o un periodo de inseguridad sanitaria que les ha inducido a asumir el sobrecoste en combustible (Camarero y Oliva, 2023: 26).

Los municipios con un riesgo de despoblamiento muy alto o alto han registrado las peores trayectorias. En la Figura 3 y en la Tabla 3, se observa como el declive ha sido ininterrumpido en las localidades con un riesgo muy alto. La pérdida de población femenina no ha llegado a desaparecer ni a principios del siglo XXI ni tras la pandemia de la COVID-19, simplemente ha perdido intensidad.

Las localidades con un riesgo alto de despoblamiento experimentaron, por primera vez en muchos años, un aumento en el total de población femenina tras la COVID-19. Este cambio representa una tendencia significativa, dado que buena parte de la literatura existente señala que los espacios rurales más beneficiados por la llegada de población tras la pandemia son los más dinámicos y/o más próximos los espacios urbanos (González-Leonardo et al., 2022: 15 y 16). Será necesario realizar un seguimiento en los años venideros, ya que, parte del incremento podría estar relacionado con empadronamientos estratégicos en busca de entornos más confortables por la posibilidad de nuevos confinamientos.

A partir del análisis realizado se pueden identificar tres tipologías de municipios. Las localidades con un riesgo muy alto que han perdido población de una manera continuada. Los núcleos de población con un riesgo alto que también han reducido su total, pero a los que la pandemia les ha supuesto un soplo de aire fresco. Y los municipios con menor riesgo, cuyas trayectorias han estado influenciadas por el dinamismo socioeconómico reciente que ha propiciado el incremento o descenso de la población.

Tabla 3
Tasa de variación interanual media de la población para los años de los intervalos seleccionados en función de su riesgo de despoblamiento.

	1860 - 1877 (1)	***1877 - 1900 (2)***	***1900 - 1910 (3)***	***1910 - 1920 (4)***	***1920 - 1930 (5)***	***1930 - 1940 (6)***	***1940 - 1950 (7)***	***1950 - 1960 (8)***	***1960 - 1970 (9)***	***1970 - 1981 (10)***	***1981 - 1991 (11)***	***1991 - 2001 (12)***	***2001 - 2011 (13)***	***2011 - 2021 (14)***	***2021 - 2024 (15)***
Muy alto	0,20	0,24	0,17	-0,09	-0,14	-0,05	-0,17	-0,32	-0,63	-0,61	-0,36	-0,23	-0,01	-0,64	-0,13
Alto	0,15	0,09	0,11	-0,07	-0,15	-0,10	-0,10	-0,44	-0,55	-0,53	-0,39	-0,28	-0,05	-0,43	0,19
Moderado	0,13	0,12	0,17	-0,09	-0,15	-0,03	-0,10	-0,31	-0,50	-0,39	-0,20	-0,05	0,06	-0,25	0,11
Bajo	0,14	0,23	0,09	0,05	-0,13	0,02	0,05	-0,17	-0,21	-0,12	-0,05	-0,07	0,31	-0,22	0,04
Total	0,15	0,16	0,13	-0,05	-0,15	-0,03	-0,07	-0,30	-0,44	-0,35	-0,20	-0,12	0,13	-0,31	0,07

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio de 2025).

Para analizar más en profundidad esta cuestión, se examinó la correlación entre las variaciones en el total de población femenina durante distintos periodos y el riesgo de despoblamiento de 2023. Los intervalos temporales seleccionados para el análisis fueron: 1900-1950, 1950-2001, 1940-1981, 1950-1981, 1940-1991, 1940-2001 y 1920-2001. De todos ellos la correlación más significativa se encontró entre los años 1940 y 2001, presentando una relación inversa. Esto confirma lo que Escribano et al. (2023: 167 y 168) observaron: los municipios con mayor riesgo de despoblamiento coinciden con aquellos que registraron una pérdida más intensa de población femenina entre 1940 y 2001.

4.3 LA POBLACIÓN EXTRANJERA: UN INCREMENTO INSOSPECHADO

Como consecuencia del importante dinamismo económico que existía a principios del siglo XXI, España pasó a ser un país muy atractivo para la población activa nacida en el extranjero. Se detectó una importante llegada de migrantes jóvenes dispuestos a aceptar cualquier empleo. Sampedro y Camarero (2018: 194) destacan la importante masculinización de las llegadas, una realidad que, en nuestro caso de estudio, y a partir de los datos descritos, se cuestiona, especialmente tras la pandemia de la COVID-19.

En general, en la Tabla 4 se puede observar como la población femenina nacida en el extranjero desempeña un papel clave: puede mitigar las pérdidas o agravar el declive.

Tabla 4
Tasa de variación de la población en función de su riesgo de despoblamiento.

		2001-2011	*2011-2021*	*2021-2024*
TOTAL	***Muy alto***	-1,0	-22,6	1,2
	Alto	-3,8	-15,8	1,9
	Moderado	3,4	-9,9	4,1
	Bajo	12,2	-8,6	3,8
ESPAÑA	***Muy alto***	-2,0	-21,1	-1,4
	Alto	-5,6	-15,1	-1,3
	Moderado	3,4	-9,8	1,3
	Bajo	4,8	-5,9	0,3
EXTRANJERO	***Muy alto***	312,6	-33,4	23,6
	Alto	13,9	-21,0	30,1
	Moderado	3,4	-10,9	26,6
	Bajo	72,3	-21,5	24,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio de 2025).

Hasta 2011, la población nacida en España fue la responsable del aumento o descenso de la población total; las mujeres nacidas en el extranjero aumentaron, pero sin la capacidad suficiente como para cambiar las tendencias.

Entre 2011 y 2021, se registran valores negativos. En este caso, la población extranjera cuenta con valores negativos, lo que hace que su total empeore aún más si cabe. Bayona-i-Carrasco y Domingo (2023: 97) indican que el descenso de la población nacida en el extranjero se debió tanto a la caída de la inmigración como al aumento de la emigración. A partir de 2021, el total cuenta con valores positivos en todos los casos como consecuencia de la llegada de mujeres nacidas en el extranjero. En los municipios con un riesgo muy alto o alto, los valores negativos del total de población femenina se ven compensados por las mujeres extranjeras; éstas han sido las únicas capaces de compensar el crecimiento vegetativo negativo (Camarero, 2025: 15 y 16).

Las mujeres extranjeras se han analizado según continente de origen. En la Tabla 5 se observa como las nacidas en Europa han sido, y siguen siendo, las que cuentan con un mayor porcentaje, seguidas de las americanas y las africanas.

Las mujeres extranjeras nacidas en Europa se han reducido entre principios y finales del periodo, excepto en los municipios con menor riesgo. Se detecta un incremento de este colectivo hasta 2011 y, desde entonces, unas trayectorias con tendencia a la baja que tienden a estabilizarse. Se marcharon tras la Crisis de 2008, formando parte de la *Segunda Oleada de Despoblación,* y no han vuelto (Esparcia, 2020: 77).

El total de mujeres nacidas en América se ha incrementado de manera constante con frenos puntuales. En la línea de lo que afirman Bayona-i-Carrasco y Domingo (2023: 96 y 97) se detecta un importante incremento entre 2021 y 2024, mientras que durante el periodo la mayor variación se ha observado en localidades con un riesgo muy alto.

La población femenina nacida en África también ha incrementado sus valores de una manera constante, sin apenas frenos ni interrupciones. En este caso sus mayores incrementos se detectan en los municipios con un riesgo de despoblamiento alto o bajo.

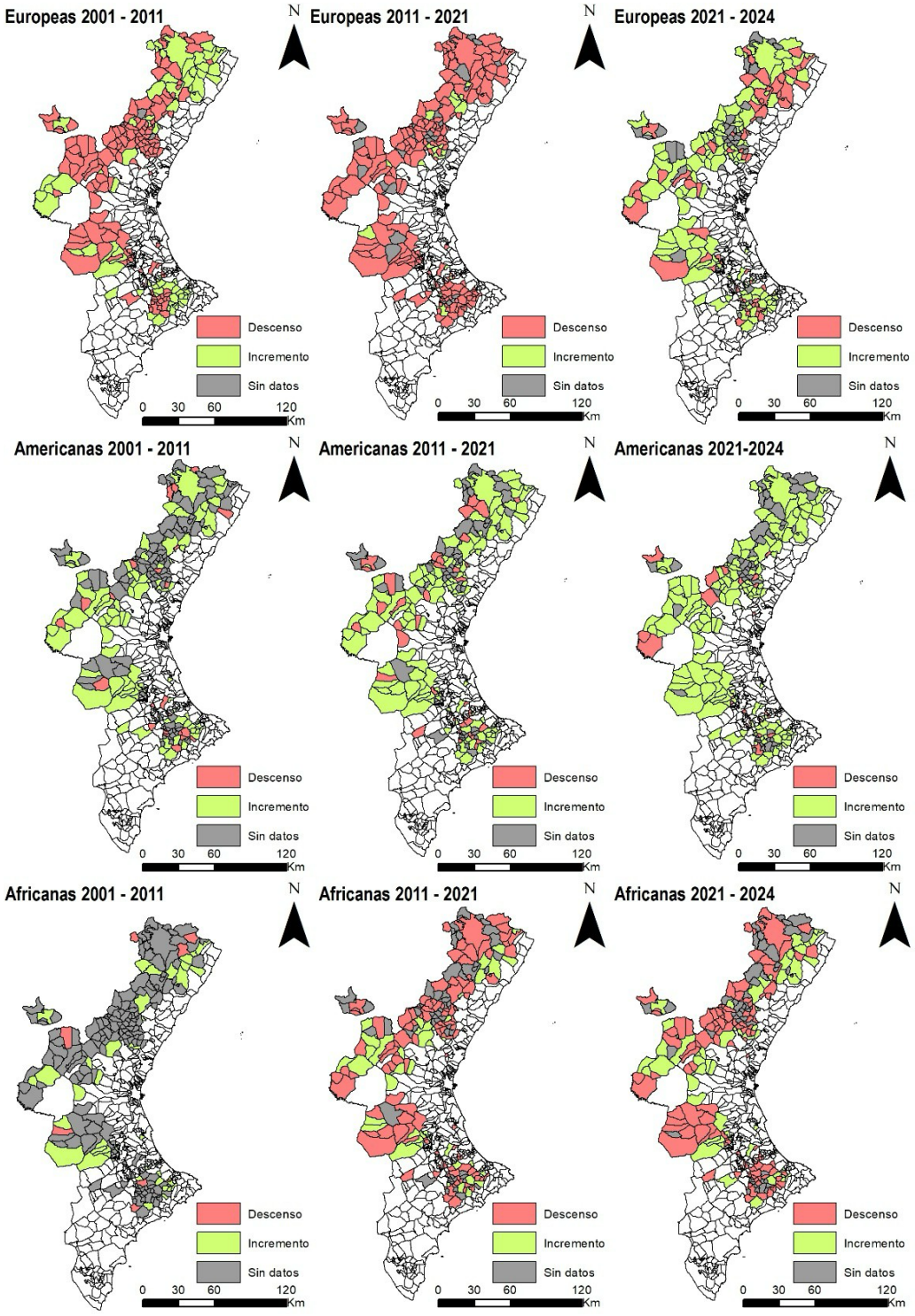
Tabla 5

Evolución del porcentaje de la población en función de su continente de nacimiento.

	Riesgo de Despoblamiento	*2001*	*2006*	*2011*	*2016*	*2021*	*2024*
EUROPA	***Muy alto***	5,7	6,8	10,2	7,6	7,1	7,7
	Alto	8,8	5,9	9,0	7,2	6,7	7,1
	Moderado	10,3	5,4	8,4	6,8	6,4	6,8
	Bajo	10,1	10,2	13,9	10,4	10,1	10,6
ÁFRICA	***Muy alto***	0,3	0,5	0,7	0,8	1,1	1,2
	Alto	0,1	0,5	0,7	0,8	0,8	1,1
	Moderado	0,1	0,7	0,7	0,9	1,0	1,3
	Bajo	0,2	0,8	1,2	1,2	1,6	2,1
AMÉRICA	***Muy alto***	0,3	1,1	1,1	1,4	2,3	3,8
	Alto	0,4	1,0	1,2	1,2	2,6	4,7
	Moderado	0,5	1,3	1,7	1,7	3,2	4,8
	Bajo	0,6	1,6	1,6	1,6	2,5	4,3
ASIA Y OCEANÍA	***Muy alto***	0,0	0,0	0,0	0,0	0,1	0,1
	Alto	0,0	0,1	0,1	0,2	0,3	0,3
	Moderado	0,0	0,1	0,2	0,1	0,2	0,3
	Bajo	0,0	0,1	0,1	0,2	0,2	0,3

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio, 2025).

Figura 4
Variación de la población por municipios en función de su continente de nacimiento.



Fuente: Elaboración propia mediante ArcMap a partir de datos del INE (julio de 2025).

Los datos de la *Tabla 6* y la representación de la *Figura 4* permiten corroborar lo afirmado en los apartados anteriores: la población nacida en Europa ha tenido un papel

protagonista, que se vio interrumpido por la Crisis de 2008 y sus consecuencias posteriores, aunque los datos más recientes apuntan a una recuperación. Esparcia (2002: 16) señalaba que, en el interior de Castelló, la población de origen rumano era la predominante, mientras que en el norte de Alacant predominaban las personas procedentes del norte de Europa; en ambos lugares se observan importantes descensos que indicarían la reducción de estos dos colectivos.

Las mujeres nacidas en América han desempeñado un papel destacado, favoreciendo a todos los municipios, especialmente a aquellos con mayor riesgo de despoblamiento. En la Figura 4 se observa como las mujeres con este origen apenas han mostrado síntomas de debilitamiento en ninguna localidad, lo que sugiere que, en zonas como el interior de Castelló, este colectivo ha sustituido a las mujeres nacidas en Europa.

Las mujeres nacidas en África han contado con un impacto más reciente y limitado. En general, especialmente entre 2021 y 2024, las localidades más beneficiadas por su llegada han sido aquellas cercanas al litoral o a los núcleos urbanos principales. Esparcia (2002: 11) ya indicaba en su estudio la preferencia de este colectivo por zonas con sector primario fuerte o con industrias intensivas en mano de obra y parece que siguen existiendo las mismas motivaciones.

Tabla 6

Porcentaje de municipios con incremento de población extranjera en función de su lugar de origen.

	Riesgo de despoblamiento	*2001-2011*	*2011-2021*	*2021-2024*
EUROPA	Muy alto	43,3	3,3	53,3
	Alto	33,3	6,7	50,0
	Moderado	21,7	13,0	53,3
	Bajo	17,7	2,1	19,9
ÁFRICA	Muy alto	6,7	16,7	13,3
	Alto	8,3	10,0	20,0
	Moderado	10,9	15,2	17,4
	Bajo	15,6	16,3	18,4
AMÉRICA	Muy alto	93,3	76,7	66,7
	Alto	23,3	40,0	55,0
	Moderado	32,6	48,9	59,8
	Bajo	21,3	25,5	30,5

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio de 2025). MA: Muy alto; A: Alto; M: Moderado y B: Bajo.

4.4 LA POBLACIÓN EXTRANJERA: UN COLECTIVO CLAVE EN LAS DINÁMICAS RECIENTES

Para tratar de aproximarse al perfil de las mujeres recién llegadas, se ha analizado la edad media de la población femenina, diferenciando entre las nacidas en España y en el extranjero. En términos generales, se constata una tendencia al envejecimiento atenuada por la presencia de población extranjera. De forma más reciente, entre 2021 y 2024, se aprecia un rejuvenecimiento especialmente marcado entre las mujeres nacidas fuera de España, lo que, si se atiende a lo descrito en apartados anteriores, parece vincularse a la llegada de mujeres procedentes de América.

Tabla 7
Evolución de la edad media en función de su lugar de nacimiento.

	2001	*2011*	*2021*	*2024*
Españoles	45,7	51,1	52,5	52,3
Extranjeros	38,0	42,5	46,6	45,9
Total	42,2	47,1	49,6	49,1

Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio de 2025).

Si se profundiza en el análisis, en la Tabla 6 se pone de relieve el papel clave de las mujeres nacidas en el extranjero. En los municipios con un riesgo muy alto o moderado, las mujeres nacidas en España han experimentado un envejecimiento progresivo y sostenido. En el caso de los municipios con un riesgo bajo, la tendencia ha sido similar, aunque con un leve rejuvenecimiento en el periodo más reciente.

Tabla 8
Evolución de la edad media en función de su lugar de nacimiento y riesgo de despoblamiento.

	Riesgo de despoblamiento	*2001*	*2011*	*2021*	*2024*
Españolas	Muy alto	44,3	52,6	54,5	54,7
	Alto	45,8	53,4	54,9	54,7
	Moderado	46,2	50,8	51,9	51,6
	Bajo	45,4	47,8	48,9	49,0
Extranjeras	Muy alto	37,7	43,3	47,6	46,3
	Alto	38,1	42,9	46,3	45,6
	Moderado	37,5	42,5	46,3	45,7
	Bajo	38,6	41,4	46,9	46,3

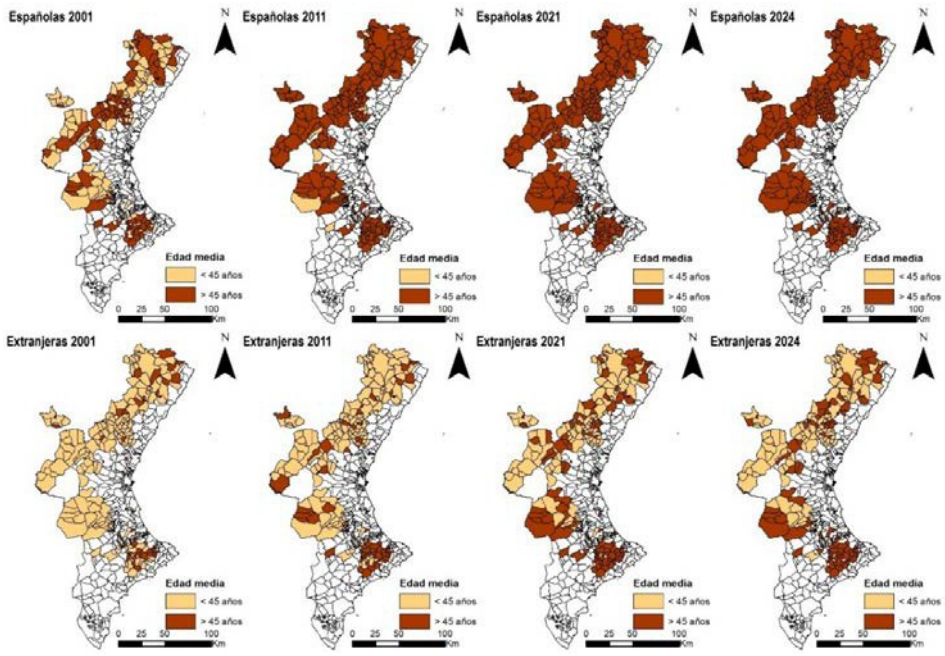
Fuente: elaboración propia a partir de datos del INE (julio de 2025).

Por su parte, las mujeres nacidas en el extranjero presentan, en todos los casos, una edad media inferior a la de las españolas. La evolución ha seguido una pauta común: un envejecimiento progresivo que se ha frenado entre 2021 y 2024, siendo este freno más acusado en los municipios con mayor riesgo de despoblamiento. Este patrón sugiere la reciente llegada de mujeres extranjeras, que, atendiendo a los datos por lugar de origen, corresponderían principalmente a mujeres procedentes de América.

En la línea de lo anterior, además de por su importancia cuantitativa, Cutillas-Orgilés y Martinez-Puche (2024: 164 y 165) resaltan que las llegadas de mujeres nacidas en el extranjero en edades reproductivas resulta ser clave para mitigar la reducción de la natalidad existente, especialmente en los espacios rurales valencianos.

Para observar con mayor detalle la edad de las españolas y extranjeras, se puede recurrir a la información representada en la Figura 5. En esta se aprecian varias cuestiones de especial relevancia. En primer lugar, destaca el papel de las mujeres nacidas en el extranjero como factor atenuante del envejecimiento. En segundo lugar, se identifica la presencia de un notable contingente de mujeres extranjeras de edad avanzada, particularmente en el sur de la provincia de Valencia y en el norte de la de Alacant.

Figura 5
Edad media en función de su lugar de nacimiento.



Fuente: Elaboración propia mediante ArcMap a partir de datos del INE (julio de 2025).

Si se tienen en cuenta los orígenes, puede afirmarse que las mujeres extranjeras residentes en el norte de Alacant y el sur de Valencia presentan una edad avanzada y proceden, en su mayoría, de Europa. Se confirma, por tanto, la continuidad de estos territorios como destinos preferentes de mujeres europeas con edades avanzadas en la línea de lo señalado por Esparcia (2002: 13 y 14). En cambio, en la provincia de Castelló

parece haberse producido un cambio en el perfil demográfico: el mantenimiento de una edad media baja ha dejado de estar vinculado a las mujeres nacidas en Europa, tal y como observaba Esparcia (2002: 17) para pasar a depender, en mayor medida, de las mujeres nacidas en América.

CONCLUSIONES

El análisis de la evolución de la población femenina en los municipios rurales de la Comunitat Valenciana permite cuestionar algunas de las interpretaciones más consolidadas sobre los procesos de despoblación. Frente a la extendida hipótesis del sesgo feminizado generalizado, los datos revelan una reducción demográfica más pronunciada entre los hombres. Sin embargo, este hallazgo debe matizarse: las pérdidas de mujeres en edades reproductivas y con mayores niveles educativos resultan ser claves y tienen un impacto estructural profundo sobre la viabilidad demográfica, el capital humano y el potencial de innovación de los territorios rurales (Cejudo et al., 2024: 669 - 671).

Los resultados obtenidos refuerzan la necesidad de prestar una atención específica a las dinámicas de la población femenina en el análisis de los procesos de declive rural. La evolución de la población femenina, diferenciada en función del riesgo de despoblamiento, muestra patrones diferenciados que condicionan directamente las posibilidades de recuperación demográfica. En particular, para el caso valenciano, parece confirmarse que la pérdida continuada en municipios con riesgo muy alto, frente a la estabilidad de aquellos con menor riesgo, apunta a dinámicas asociadas no solo a la localización geográfica, sino también a factores estructurales como la disponibilidad de servicios o el acceso a oportunidades laborales (San Martin y Soler, 2024: 1 y 2).

Uno de los elementos más significativos en el periodo reciente es el papel de la población femenina nacida en el extranjero, especialmente la procedente de América. Este colectivo ha contribuido a mitigar el declive y, en algunos casos, a rejuvenecer estructuras demográficas; con efectos particularmente visibles tras la pandemia de la COVID-19. Frente a la tendencia descendente de las mujeres europeas, la población femenina nacida en América presenta un perfil más joven y edades activas, por lo que su potencial para dinamizar áreas especialmente castigadas por el declive es mayor.

Por último, de cara al futuro, la correlación significativa entre la pérdida histórica de población femenina y el riesgo actual de despoblamiento subraya la necesidad de diseñar políticas adaptadas a los diferentes contextos territoriales. Estas deben considerar tanto las necesidades reales de la población residente, como las desventajas estructurales de partida a las que etas comunidades rurales se enfrentan.

Estas políticas no solo deberán abordar los factores cuantitativos, sino también afrontar las carencias en materia de servicios públicos, oportunidades laborales y condiciones de vida, con el objetivo de favorecer la permanencia y atracción de mujeres jóvenes, especialmente en los municipios con mayor vulnerabilidad demográfica.

REFERENCIAS WEB

ALARIO, Milagros y MORALES, Érica (2023). La despoblación en España desde una perspectiva de género: el papel de las mujeres. En CEJUDO, Eugenio y NAVARRO, Francisco (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 199–218). Tirant Humanidades.

BAYLINA, Mireia. (2019). La mujer como eje vertebrador de la nueva ruralidad. Un estado de la cuestión. En CEJUDO, Eugenio y NAVARRO, Francisco (Eds.), Despoblación y Transformaciones Sociodemográficas de los Territorios Rurales: Los casos de España, Italia y Francia (pp. 153 -176). Universidad de Salento

BAYONAiCARRASCO, Jordi & DOMINGO, Andreu (2023). *Migratory flows and pandemic: An analysis of impacts on immigrants of foreign origin in Spain*. *International Migration, 62*(5), 94–111. https://doi.org/10.1111/imig.13197

CAMARERO, Luis. (2025). Los desequilibrios de la despoblación rural: la maraña de causas y efectos. En SUMPSI, José María y SORIANO, Bárbara (Ed.), *El futuro de la agricultura y el mundo rural* (pp. 15-21). Dossieres EsF.

CAMARERO, Luis & SAMPEDRO, Rosario (2016). Exploring female over-migration in rural Spain: Employment, caregiving, and mobility. In WIEST, Karim (Ed.), *Women and migration in rural Europe: Labour markets, representations, and policies* (189–208). Ashgate.

CEJUDO, Eugenio; NIETO, José Antonio y CAÑETE, José Antonio (2025). Sanidad y educación: de derecho básico a ¿causa? de despoblación en Andalucía. Calculando su accesibilidad. *Boletín de la Asociación de Geógrafos Españoles, (103).* https://doi.org/10.21138/bage.3595

CEJUDO, Eugenio; RÍOS, María José y CEJUDO, María Inmaculada (2024). Women and the rural world. The reasons put forward by women as to why the population continues to fall in many parts of Andalusia (Spain). *European Countryside*, *16*(4), 668–689. https://doi.org/10.2478/euco-2024-0034

COLLANTES, Fernando y PINILLA, Vicente (2019). *¿Lugares que no importan? La despoblación de la España rural desde 1900 hasta el presente.* Prensas de la Universidad de Zaragoza.

CUTILLAS-ORGILÉS, Ernesto y MARTÍNEZ-PUCHE, Antonio (2024). *El reparto geográfico de la fecundidad diferencial en los municipios de la Comunidad Valenciana: contrastes espaciales y tendencias actuales*. En EGEA-JIMÉNEZ, Carmen y NIETO CALMAESTRA, José Antonio (Coords.), *Tendencias recientes de la población: Evolución, dinámica, estructura y perspectiva de género* (pp. 162–171). Universitat d'Alacant. http://hdl.handle.net/10045/150160

DELGADO-VIÑAS, Carmen. (2019). Depopulation processes in European rural areas: A case study of Cantabria (Spain). *European Countryside, 11*(3), 341–369. https://doi.org/10.2478/euco-2019-0021

ESCRIBANO, Jaime; VERCHER, Néstor, y ESPARCIA, Javier (2023). Necesidades y demandas insatisfechas de la juventud rural: motor de la despoblación en España. En CEJUDO, Eugenio. y NAVARRO, Franscisco. (Eds.), *Despoblación y mundo rural europeo mediterráneo. El caso de Andalucía* (pp. 167–198). Tirant Humanidades.

ESPARCIA, Javier. (2020). La despoblación: Emergencia y despliegue de políticas públicas en Europa y en España. En *Espacios rurales y retos demográficos: Una mirada desde los territorios de la despoblación* (pp. 75–150). Comité organizador del ColoRural 2020 – Grupo de Geografía Rural.

FERNÁNDEZ, Oscar (2022). Reprogramar el campo. Migraciones de las mujeres al medio rural en España. *AGER: Revista de Estudios sobre Despoblación y Desarrollo Rural (Journal of Depopulation and Rural Development Studies), (34)*, 19–45. https://recyt.fecyt.es/index.php/AGER/article/view/94518

FONT, Jaume. (2023). *Las Españas despobladas. Entre el lamento y la esperanza*. Catarata.

GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel y LÓPEZ-GAY, Antonio (2019). El nuevo paradigma de las migraciones internas en España: migrantes urbanos, más móviles y cualificados. El caso de Castilla y León. *Scripta nova, 23*. https://doi.org/10.1344/sn2019.23.21615

GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; LÓPEZ-GAY, Antonio & RECAÑO, Joaquín (2019). Brain drain and the Second Wave of Depopulation. *Perspectives demogràfiques, 16*. https://doi.org/10.46710/ced.pd.esp.16

GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; NEWSHAM, Niall, & ROWE, Francisco (2023). Understanding population decline trajectories in Spain using sequence analysis. *Geographical Analysis, 55*(4), 495–516. https://doi.org/10.1111/gean.12357

GONZÁLEZ-LEONARDO, Miguel; ROWE, Francisco, & FRESOLONE-CAPARRÓS, Alberto (2022). ¿Rural revival? The rise in internal migration to rural areas during the COVID-19 pandemic. Who moved and where? Journal of Rural Studies. https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2022.11.006

MERINO, Fernando & PRATS, Maria. A (2020). Why do some areas depopulate? The role of economic factors and local governments. *Cities, 97*, 102506. https://doi.org/10.1016/j.cities.2019.102506

MOLINERO, Fernando, y ALARIO, Milagros (2019). Ante el reto de la despoblación de la España interior y sus diferencias regionales. En CEJUDO, Eugenio y NAVARRO, Francisco (Eds.), *Despoblación y transformaciones sociodemográficas de los territorios rurales: los casos de España, Italia y Francia* (pp. 41-70). University of Salento. http://uvadoc.uva.es/handle/10324/40319

OTO-PERALÍAS, Daniel (2020). Frontiers, warfare and economic geography: The case of Spain. *Journal of Development Economics, 146*. https://doi.org/10.1016/j.jdeveco.2020.102511

PINILLA, Vicente y SÁEZ, Luis Antonio (2017). La despoblación rural en España: Génesis de un problema y políticas innovadoras. *Documentos de Trabajo del CEDDAR* (Centro de Estudios sobre la Despoblación y Desarrollo de Áreas Rurales). https://www.roldedeestudiosaragoneses.org/categoria-producto/colecciones-virtuales-ceddar

RECAÑO, Joaquín (2017). La sostenibilidad demográfica de la España vacía. *Perspectives Demogràfiques, 7*, 1–4.

SAMPEDRO, Rosario y CAMARERO Luis (2018). Crisis e inmigración extranjera en las áreas rurales: Algunas claves para entender los procesos de asentamiento y arraigo de la población inmigrante. En Fundación Cepaim (Ed.), *Analizando lo rural: Estrategias, análisis y buenas prácticas en materia de desarrollo rural e inmigración, integración de familias y personas en zonas poco pobladas* (pp. 51–64). Fundación Cepaim.

SAN MARTÍN-GONZÁLEZ, Enrique & SOLER-VAYA, Federico (2024). Depopulation determinants of small rural municipalities in the València Region (Spain). *Journal of Rural Studies, 110*(103369), 103369. https://doi.org/10.1016/j.jrurstud.2024.103369

AGRADECIMIENTOS

El autor desea expresar su agradecimiento a Javier Esparcia Pérez y Jaime Escribano Pizarro por su apoyo y sus valiosos consejos durante la etapa predoctoral, los cuales han sido de gran ayuda en la elaboración de este trabajo.

CONFLICTO DE INTERESES

El autor declara no tener ningún conflicto de intereses en relación a este texto.